



### *Vida de Pablo 4 (Segundo viaje misionero)*

Pasaje bíblico: Hechos 14:26-28, 15:36-41 y 16:1-40.

#### Eventos de esta historia:

- Terminado el primer viaje misionero, Pablo y Bernabé regresan a Antioquía de Siria, donde la iglesia escucha con gran atención y alegría cómo tantas personas, judías y no judías, han aceptado a Jesús como Salvador y formado nuevas iglesias.
- Pablo y Bernabé recuerdan con frecuencia a los conversos de las tierras que visitaron y deciden emprender otro viaje para volver a verlos y seguir enseñándoles. Pero como no se pueden poner de acuerdo sobre si llevar con ellos a Juan Marcos, se separan y Pablo emprende su segundo viaje misionero acompañado por Silas.
- Luego de pasar por las tierras de Siria y Cilicia, visitan muchas ciudades y pueblos de la región de Galacia en las que Pablo había predicado e iniciado iglesias. Entre ellas, en Listra se les une Timoteo, quien ha mostrado permanecer fiel a Dios y a su fe en Jesús, y se ha convertido en un líder cristiano. Pablo tiene unos 45 años y Timoteo, 22.
- Una noche, cuando están en la región de Tróade, Pablo sueña que un hombre de las tierras de Macedonia le pide vaya a visitarlos. El apóstol decide entonces dejar el continente asiático para llevar el evangelio a otro continente: Europa.
- Lucas se une al grupo misionero.
- Entre las ciudades que Pablo, Silas, Timoteo y Lucas visitan en Macedonia, se encuentra Filipos. Conversión de Lidia. Invita a los **misioneros** a hospedarse en su casa.
- Episodio con la esclava adivina.
- Pablo y Silas en la cárcel. Terremoto y episodio con el carcelero.
- El carcelero y su familia se convierten.

- Al día siguiente, las autoridades romanas deciden liberar a los misioneros. Pero Pablo les hace saber que han cometido una injusticia y no basta con soltarlos así nomás. De modo que las autoridades van a Pablo y Silas y les suplican que salgan de la ciudad.
- Luego de pasar por casa de Lidia, Pablo, Silas y probablemente Timoteo también, salen de la ciudad para continuar su viaje. Pareciera que Lucas no los acompaña pues no usa el pronombre ‘nosotros’.

#### Enseñanzas de esta lección:

En Hechos 16:10, el autor del libro de Hechos, Lucas, empieza a usar la palabra ‘nosotros’, por lo cual sabemos que se les unió a los misioneros en Tróade. Se cree que Lucas era griego, gentil (no judío); era médico, y esto fue de gran bendición para Pablo, quien por lo visto sufría de alguna enfermedad física. Era un hombre muy culto que tomó notas durante los viajes y se informó de la vida de Pablo para dejarnos un libro en donde nos cuenta la historia de este misionero y los inicios de la iglesia cristiana (muchas veces nos referimos a ella como la iglesia primitiva, en el sentido de que es la primera iglesia, el origen de la iglesia). Además, mientras fue compañero y médico de Pablo, tuvo la oportunidad de tratar con muchas personas que conocieron a Jesús personalmente, y así pudo obtener gran cantidad de información sobre la vida de Jesús, su niñez incluida. Con estos datos escribió el evangelio de Lucas, el tercer libro del Nuevo Testamento. En Filipos, no vivían muchos judíos y al parecer los misioneros no encontraron una sinagoga donde empezar a enseñar. Se dirigieron entonces a un lugar de oración a las orillas de un río fuera de la ciudad, donde encontraron a algunas mujeres orando. Entre ellas estaba Lidia, una mujer vendedora de púrpura, un colorante rojo y azul muy caro que se usaba para teñir ropas de reyes y príncipes. Lidia escuchó con atención el mensaje de Pablo sobre Jesús y confesó su fe en Cristo como Salvador del mundo. Luego se bautizó para dar a conocer públicamente su decisión. Esta mujer fue la primera persona en Europa que se convirtió en cristiana y se bautizó. *Notemos que Lidia era una mujer adinerada y ocupada en sus negocios, pero a pesar de ello separaba el tiempo necesario para la adoración a Dios. Para Lidia, Dios ocupaba el primer lugar y luego venían sus negocios. ¿Qué hay de ti? Si eres cristiano, ¿demuestras con tus palabras, actitudes y la forma en que usas tu tiempo, lo importante que es Dios para*

ti? (Salmo 37:4-5) Esta semana el desafío es tratar de imitar a Lidia y apartar un momento de la semana para Dios. Puedes orar, leer la Biblia y, por qué no, ¡seguir aprendiendo versículos de memoria!

Un día, cuando los misioneros se dirigían a enseñar (tal vez en el mismo lugar a la orilla del río), una mujer, con voz aguda y salvaje comenzó a decir: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo los cuales os anuncian el camino de salvación”. Se trataba de una mujer esclava, una adivinadora cuyos amos hacían mucho dinero haciéndole decir la fortuna a la gente supersticiosa de Filipos. Es probable, como a veces encontramos casos en el Nuevo Testamento en tiempos de Jesús y los apóstoles, que estuviera siendo controlada por un demonio, un ser bajo el dominio de Satanás. Durante días esta mujer siguió gritando y molestando a los misioneros, de modo que Pablo decidió ayudarla y le ordenó al espíritu que la controlaba que la dejara. Inmediatamente, la mujer se tranquilizó.

Pero los amos se enojaron mucho, pues la mujer había perdido su poder de adivinación y ya no podían ganar dinero con ella. Entonces, para vengarse de Pablo, provocaron alboroto y una multitud arrastró a Pablo y Silas a ver a las autoridades romanas de la ciudad. Los acusaron de perturbar la ciudad con sus enseñanzas (acusarlos de volver a una esclava a su estado normal no era causa que justificara castigo). Era sencillo culparlos por enseñar de otro rey, Jesús, que no era el rey de los romanos, el César; así, los romanos se enojarían pues creerían que los misioneros estaban instando a las personas a desobedecer la autoridad del rey romano.

Las autoridades romanas, sin siquiera hacer un juicio ni verificar si las acusaciones eran ciertas, ordenaron azotar y encarcelar a Pablo y Silas. Fueron entregados a un carcelero, quien debía encerrarlos en una celda con mucha seguridad. En esos tiempos, los romanos tenían una ley según la cual, si el carcelero dejaba que un prisionero escapara, tenía que pagar con su propia vida.

Las cárceles en aquellos tiempos eran realmente horribles: sucias, sin ventilación, oscuras y atestadas de criminales. A Pablo y Silas se les colocaron además cepos, unas tablas de madera con esposas que los obligaba a permanecer en una posición incómoda.

Durante la noche, pese a sus heridas sangrantes, su cansancio y el horrible lugar en que se encontraban, Pablo y Silas no olvidaron a Dios y empezaron a cantar himnos para darse ánimo, y a orar. En lugar de quejarse y lamentarse, alabaron a Dios. ¡Ellos verdaderamente sabían regocijarse en el Señor en todo momento! (Filipenses 4:4). *Cuando tú atraveses momentos de dificultad, recuerda Filipenses 4:6. Alegrarse cuando todo va bien es*

*sencillo, lo difícil es saber confiar en Dios cuando viene la prueba, y poder afirmar como David que ‘Él solamente es mi roca y mi salvación’ (Salmos 62:2). Así otros verán que hay algo distinto en ti y querrán conocer el secreto de tu tranquilidad en momentos de aflicción (Filipenses 4:12-13). Dios conoce nuestra situación y nuestros pensamientos, y podemos confiar en que él controla lo que ocurre, aunque ahora tenga poco sentido para nosotros. Veamos cómo transformó una situación penosa para Pablo y Silas, en otra de alegría y gratitud a Dios...*

Mientras ellos cantaban y los prisioneros escuchaban, un terremoto sacudió la prisión, las puertas se abrieron y las cadenas que sujetaban a los prisioneros se zafaron. Inmediatamente, acudió el carcelero, lleno de temor porque creía que los prisioneros se habían escapado. Convencido de esto, tomó su espada para quitarse la vida, pero Pablo lo detuvo: “No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí”.

El carcelero se dio cuenta de que había algo especial acerca de Pablo y Silas, ellos no eran simples criminales. Quizás ya había oído algo acerca de lo que enseñaban, y postrándose a sus pies, les preguntó: ¿qué es necesario que yo haga para ser salvo? ¿Salvo de qué les parece? No del terremoto, que ya había pasado; ni de que los romanos lo mataran pues todos los prisioneros estaban allí. El quería saber cómo salvar su alma, cómo llegar a ser como esos hombres que, guiados por el Espíritu Santo, frente a la angustia y el dolor, cantaban a Dios. La respuesta fue clara: “Cree en el Señor Jesús”. *Si alguien nos preguntara en este momento cómo ser salvo, ¿sabríamos qué responderle? (Aprovechar para seguir enseñando los versículos evangelizadores).*

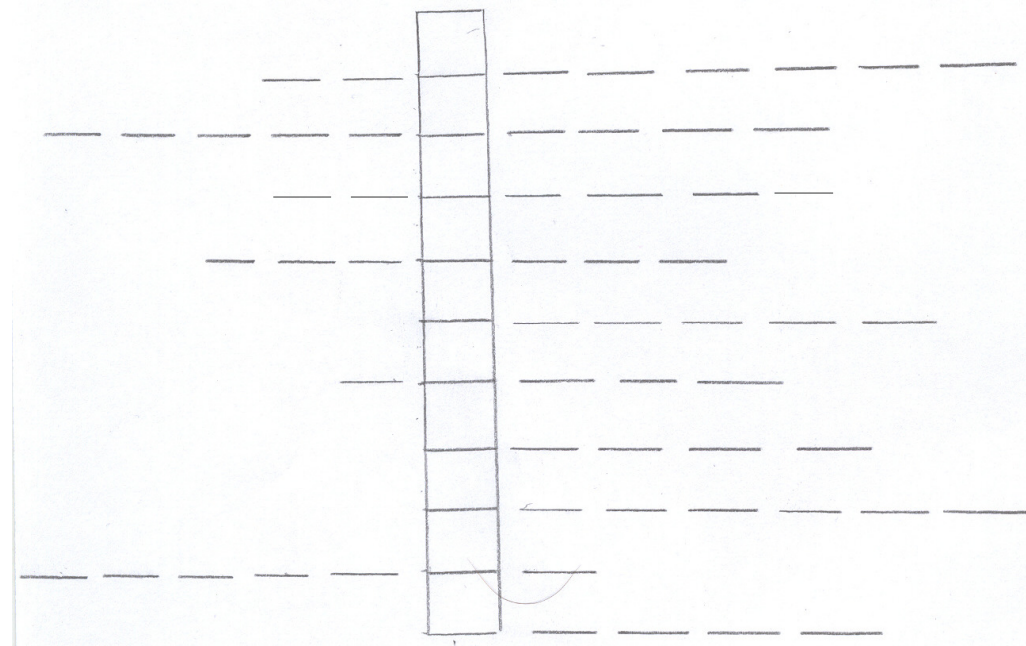
El carcelero, queriendo oír más de Jesús y queriendo que su familia también oyera el mensaje del evangelio, invitó a Pablo y a Silas a su casa. Allí, él y su familia aceptaron a Jesús como Salvador y se bautizaron. Para compensar el cruel trato que recibieron Pablo y Silas, los cuidó y les lavó las heridas.

Respuestas crucigrama: terremoto – Filipenses – segundo – Timoteo – cantar – Silas – Jesús – adivina – Filipos – salvo.

## Vida de Pablo 4

Completa el crucigrama y descubre la palabra oculta:

- 1- Pablo, Silas y otros prisioneros fueron librados de sus cadenas debido a un T \_\_\_\_\_ .
- 2- “Regocijaos en el Señor siempre, otra vez digo: regocijaos” es un versículo del Nuevo Testamento que está en el libro de F \_\_\_\_\_ .
- 3- El viaje de Pablo y Silas se conoce como el S \_\_\_\_\_ viaje misionero de Pablo.
- 4- Nombre de un joven que acompañó a Pablo. T \_\_\_\_\_ .
- 5- Estando en la cárcel, Silas y Pablo comenzaron a C \_\_\_\_\_ canciones de alabanza a Dios.
- 6- Nombre del hombre que acompañó a Pablo y también fue encarcelado. S \_\_\_\_\_ .
- 7- Para ser salvo, hay que creer en J \_\_\_\_\_ .
- 8- Pablo ordenó al espíritu malo que abandonara el cuerpo de una mujer que era A \_\_\_\_\_ .
- 9- Nombre de la ciudad a donde Pablo y Silas predicaron, que se encontraba en Macedonia. F \_\_\_\_\_ .
- 10- El carcelero preguntó a Pablo: “¿Qué debo hacer para ser S \_\_\_\_\_ ?”



Palabra oculta:



**Misionero:** es todo creyente que dedica su vida a instruir a las personas el evangelio de Jesús. Muchas veces son enviados desde una iglesia y ayudados tanto en oración como con ofrendas.



## **Uso del material**

Este material es recomendado para niños desde 7 años (deben poder leer y escribir para hacer los ejercicios) hasta 10 años.

Como texto base, recurrimos principalmente al libro de los Hechos. También se hace referencia a algunos pasajes de las epístolas de Pablo.

En cada lección, se listan los eventos que el maestro debe relatar a los niños. Adecue su manera de relatar los hechos a la edad de los chicos, haciendo uso de imágenes o representaciones para captar su atención; puede leer algunos pasajes directamente de la Biblia. En las lecciones se incluyen detalles y datos para el maestro; queda a su criterio enseñarlos según la edad y las características de su grupo.

Puede contar la historia ayudándose con los 'Eventos de esta historia' (lea primero el pasaje bíblico correspondiente para conocer más detalles) y luego enfatizar las 'Enseñanzas de esta lección', o ir intercalando las enseñanzas con la historia. Todo depende del tiempo del que disponga.

En cada lección, se propone un desafío para los niños durante la semana; puede ser una lectura bíblica, la memorización de algún versículo, una oración, etc. Sugerimos que en la clase siguiente los niños puedan compartir con el resto cómo les fue con el desafío; si corresponde, puede darles un premio que los incentive.

Se incluyen definiciones de palabras a modo de diccionario. Algunas definiciones son incluidas en los ejercicios para que los chicos las recuerden.